

Buenos Ayres Junio 11. de 1864.

Amado Ruffino: -

Por aquí estamos con mucha ansiedad por conocer los sucesos que se desenvuelven en am. Lo por esto que hemos extrañado que no nos hayas escrito por los buques que han venido de allí.

Te remito los diarios de aquí. En ellos verás la misma apreciación de sus sucesos. En todo predominan el caso de un conde, pero que son honorables y dignos.

Me heido con interés los diarios de Montevideo, y a juzgar por ellos en general, ves que tambien predominan en espíritu conciliador.

A pesar de no estar en el Estado de los sucesos, para apaciar mejor lo que se debe hacer, y en obstante de conocer tu modo de pensar sobre los partidos de la República Oriental, te voy a hacer algunas recomendaciones, en el interés de los Países que tanto nos han acompañado en nuestros luchas, y en el interés tuyo tambien como negociador en una misión tan importante, sobre la cual están fijos los mirados de los Países de ambas Repúblicas.

Debes hacer por el partido Colorado y sus Países, cuanto de ti depende. Pero, a mi juicio, concórrasela

que ostentablemente, no tomamos una ingerencia muy
discreta en el arreglo interno de los partidos, dejando a' ellos
la iniciación y la responsabilidad de lo que se haga y
también de lo que no se haga. No creo que como Ministro
Argentino, hay comunicación en Occidente una responsabili-
dad absoluta en los arreglos internos, sin por eso dejar de
hacer todo lo posible en sentido de un arreglo, que pudiese a
terminar a' la guerra civil.

Quiero tan exigentes los partidos en sus pretensiones,
esta' seguro que no han de encontrar nada bueno, y que con-
venga tener la gloria del arreglo, sin reportar las respon-
sabilidades que los exaltados han de querer encontrar siempre.
Te dije esto, con motivo de algunos correspondientes de
la Tribuna, cuya lectura te recomiendo.

Aquí' todos creen en un arreglo general, que abarque
la América Argentina, Oriental y Brasilera; es el deseo de
todos, pero es necesario para conseguirlo que no se cometa
alguna inconveniencia. Fíjate mucho en esto, no seas
s' un víctima de algun loco, masia que sobre ti' esten
fijas las miradas de todos, y que hay situaciones sobe-
ras para un hombre público, en que pueda elevarse a' una
gran altura, o' hundirse.

Tal vez te parecerá' extraño lo que te dije, pero

lo hago por el gran interés que tengo en todo lo que se refiere a ti.

No pudiese de vista el asunto del Perú, y el inmenso apuro que haria aqui si obtuviera la alianza del Brasil y Estado Oriental para presentarse en el Pacífico todos estos estados de acuerdo, prometidos por la República Argentina.

Por aqui no hay novedad particular. El Congreso sancionó por unanimidad el acuerdo que se celebró con el Sr. Ministro del Brasil, sobre el pago de la deuda: es ya ley.

No sé, de momento, dandome algunos detalles de lo que allí pasa, diciendome lo que consuega costear aqui por la prensa para el bene de la mision.

La Tribuna de hoy publica una carta de Montevideo en la que se anuncia que es muy posible que váis al campo de Urus; tomo tus precauciones. Si Urus acepta lo que se paga, los colores tendrán que confirmarse. Lo por este armamento conveniente que proceda de acuerdo con el General Urus.

Por Franco, des haré reproducir en los diarios de Montevideo el artículo de la Nacion Arg. de hoy, titulado "El punto de la Paz". - Si la Opcion se amplía,

debe dar un bangerete al Cuerpo Diplomático, invitando
a los principales hombres del partido blanco y Colorado.
No debe de atrasarse a los hombres del partido Colorado,
y con los emigrados argentinos guardar la circunspección
que tu posición exige.

No dejes de escribirme - Edward Cortá te
manda muchos recuerdos.

tu hermano.

Pamelo